



Fotografía: Andrew Mogridge en Freemages, en: <https://www.freemages.com/es/photo/workers-on-a-river-bank-1386635>

La Universidad Popular en América Latina

Influencias del pensamiento de Paulo Freire en la experiencia brasileña reciente

Thiago Ingrassia Pereira

Universidade Federal da Fronteira Sul (UFFS), *campus* Erechim | Brasil
 thiago.ingrassia@uffs.edu.br

El desarrollo de una región exige la formación intelectual crítica de las mayorías y no sólo de una élite egoísta y egocéntrica.

Paulo Freire en "Cartas a Cristina"

Introducción

El educador brasileño y mundial Paulo Freire (1921-1997) es autor de una extensa obra que presenta los fundamentos de una pedagogía para la transformación social. Desde su método de alfabetización de adultos hasta la construcción de escuelas públicas y populares, Freire es un teórico que politiza la

educación y nos presenta conceptos, metodologías y, sobre todo, un proyecto de sociedad con justicia social.

De esta manera, pensar la universidad en América Latina a partir del pensamiento de Paulo Freire es apostar por un proyecto de democratización e inclusión social que considera a la universidad como

parte de una sociabilidad orientada al buen vivir. Así, la lucha por la educación como derecho social hace que la universidad se perciba también como un espacio de resistencia e invención creativa, que afirma el rigor científico y el compromiso político con el pueblo.

Este texto presenta la experiencia de una nueva institución pública brasileña involucrada en un contexto de políticas públicas de expansión del acceso a la universidad a principios del siglo XXI. El objetivo es reflexionar sobre los lugares de la universidad pública en las sociedades desiguales, y discutir los límites y posibilidades de una universidad pública y popular en nuestro continente.

Actividades

La universidad en Brasil es un fenómeno del siglo XX, a diferencia de la América colonizada por España que tuvo experiencias en siglos anteriores. La élite colonial portuguesa no fomentó la construcción de universidades y sus hijos estudiaron en Europa. Apenas en el siglo XIX, en el contexto de la monarquía, Brasil tuvo sus primeras escuelas de enseñanza superior, dirigidas a las áreas de Derecho, Medicina e Ingeniería.

Brasil fue uno de los países del mundo donde más se prolongó la esclavitud africana, lo que, junto con la histórica violencia indígena, formó un país dividido, desigual y violento. Pocas personas tenían acceso a la escuela e, incluso con la proclamación de la república en 1889, la mayoría de la población era analfabeta y estaba excluida.

En este contexto, la universidad se crea para la pequeña parte de la sociedad que tenía acceso a ella, dado el reciente proceso de abolición formal de la esclavitud y la preponderancia de las poblaciones que vivían en el campo. Brasil es un país muy extenso, con zonas apenas parcialmente pobladas, lo que dificulta aún más el acceso a los bienes culturales y a la industria moderna para quienes viven fuera de los centros dinámicos concentrados en el litoral.

A principios del siglo XX los llamados coronales dictaban las normas y los derechos sociales, que eran inaccesibles para la mayoría del pueblo. La pobreza y el analfabetismo iban de la mano, y la escuela y la nascente universidad eran lugares reservados para la élite nacional. Incluso con el proceso de urbanización y la presencia de un Estado nacional más fuerte a partir de 1930, Brasil siguió reproduciendo, en términos generales, la estructura de la Casa Grande y la Senzala de la época colonial.

Es en este entorno donde vive Paulo Freire. Nacido en el noreste de Brasil, vivió las consecuencias de la crisis económica de 1929 y tuvo una infancia pobre. Ante la insistencia de su madre, consiguió una plaza para estudiar en una escuela de Recife, en Pernambuco. Se aficionó a la lengua portuguesa y al estudio de la lingüística, e ingresó en la carrera de Derecho de la Universidad de Recife, donde se convertiría en profesor a finales de los años cincuenta, no sin antes vivir experiencias notables con los movimientos de cultura popular del Nordeste y en el sector educativo del Servicio Social de la Industria (SESI).

En la Universidad de Recife, Freire se unió al equipo que creó el Servicio de Extensión Cultural y comenzó a proyectar la universidad en una relación más estrecha con el pueblo, ya que había identificado sus rasgos elitistas y su distancia respecto de la vida cotidiana de la gente. Ya empezaba a pensar a la universidad como parte de un proyecto soberano de país.

En este periodo, a principios de los años sesenta, Freire promovió la alfabetización con adultos, lo que llevó a la organización del llamado “método Paulo Freire”, que recoge la experiencia vital de las personas y, mediante la generación de temas con sentido y cercanos a la gente, alfabetiza. Parte de la lectura del mundo para llegar a la lectura de la palabra.

Dado su éxito, el método de alfabetización propuesto por Freire y su equipo se expandió a todo el país, pero no llegó a implementarse debido al golpe militar de abril de 1964, que dio inicio a más de dos décadas de dictadura civil-militar. Freire, acusado

de subversivo y “comunista”, fue exiliado y no pudo regresar a Brasil sino hasta principios de la década de 1980.

La experiencia de los años sesenta en la Universidad de Recife, previa a la dictadura, fue fundamental para la construcción del Sistema Educativo Paulo Freire al regreso de la democracia. Este sistema se diseñó por etapas, desde la alfabetización de adultos hasta la educación superior. Una de estas etapas sería la creación de una Universidad Popular.

Pensar en la universidad desde la perspectiva de la obra de Paulo Freire implica partir de una revisión histórica que permita proyectar las posibilidades de la universidad popular en el contexto actual del siglo XXI en América Latina. En ese espíritu, este artículo presenta la experiencia de la Universidad Federal de la Frontera Sur (UFFS), institución creada por ley en septiembre de 2009 como parte del Programa de Apoyo a los Planes de Reestructuración y Expansión de las Universidades Federales (REUNI) de 2007.

REUNI es una política del Gobierno Federal brasileño para la ampliación del acceso a la universidad. Forma parte de un proyecto de aumento de las oportunidades de escolarización instituido por el presidente Luiz Inácio Lula da Silva (Partido de los Trabajadores - PT) en un escenario de recuperación del protagonismo del Estado en el diseño de las políticas públicas, tras un agresivo periodo de políticas neoliberales en la década de 1990.

Es en este ambiente histórico, capitaneado por un gobierno de centro-izquierda, que se rescata la obra de Paulo Freire en Brasil, aunque su legado se había mantenido vivo en universidades, institutos y movimientos sociales. En 2012, ya bajo el gobierno de la presidenta Dilma Rousseff (PT), Freire fue declarado Patrono de la Educación Brasileña, en reconocimiento a una vida y obra dedicadas a construir una sociedad justa, sin opresión.

Pensar la universidad latinoamericana a partir de Paulo Freire es considerar el papel de la ciencia, el conocimiento y la cultura al servicio del buen vi-

vir, para poder enfrentar las contradicciones del capitalismo. Es asumir la radicalización de la democracia y abrir las instituciones a los más diversos segmentos sociales. Es trabajar en la línea del Che Guevara quien, en el contexto de la Revolución Cubana, declaró:

Tengo que decir que la universidad se pinte de negro, que se pinte de mulato. No sólo entre los alumnos, sino también entre los profesores. Que se pinte de obreros y campesinos, que se pinte de pueblo, porque la universidad no es propiedad de nadie y es del pueblo de Cuba.

Para ser popular la universidad debe pertenecer al pueblo. La UFFS cuenta una historia de movilización popular. El “Movimiento Pro Universidad Federal” surgió a partir de la organización de movimientos populares del campo y la ciudad de los tres estados de la región sur de Brasil, y tenía como base la expansión de nuevas universidades a través del REUNI.

La llamada mesorregión de la Gran Frontera del Mercosur incluye las regiones interiores de los estados de Paraná, Santa Catarina y Rio Grande do Sul, en la frontera con Paraguay y Argentina. Las oportunidades de estudio universitario en esta región siempre han sido escasas y atendidas por la iniciativa privada. Aunque en los estados de Santa Catarina y Rio Grande do Sul las llamadas universidades comunitarias tienen una presencia significativa, las facultades son de pago y los estudiantes dependen de la financiación y de las políticas de becas académicas.

La universidad pública y gratuita en Brasil significa la conquista de un importante derecho social; sin embargo, la estructura desigual del país, que se refleja en las trayectorias de estudio de los estudiantes, hace que este derecho sea casi inaccesible para las clases populares. Brasil universalizó el acceso a la educación fundamental (de 6 a 14 años) hasta 1990, y en la educación secundaria (última etapa de la educación fundamental, de 11 a 14 años) hay mu-

chos abandonos: sólo durante la pandemia, cerca de 4 millones de brasileños abandonaron la escuela.

No es sencillo para una persona pobre de la clase trabajadora llegar al final de la educación básica, y mucho menos entrar en una universidad, aunque sea gratuita. Las investigaciones demuestran que los factores socioeconómicos influyen en hasta 85 por ciento de los resultados de quienes se presentan a las pruebas del Examen Nacional de Enseñanza Media (ENEM), principal mecanismo de ingreso a la educación superior en Brasil. Un(a) estudiante pobre sólo tiene 0.016 por ciento de posibilidades de quedar entre las mejores puntuaciones del ENEM, lo que dice mucho de las escasas posibilidades de entrar en las carreras más competitivas, como Medicina.

Aunque la universidad pública brasileña es gratuita, históricamente muchos de sus cursos están reservados a una élite que posee un capital económico y cultural para superar los exámenes de acceso (vestibular y ENEM). Esto genera una contradicción: mientras de que más de 85 por ciento de los alumnos inscritos en el nivel medio (15 a 18 años) estudia en escuelas públicas, sólo alrededor de 25 por ciento de la matrícula universitaria corresponde a instituciones de este tipo.

Lo anterior muestra que la desigualdad social determina, en buena medida, la trayectoria escolar y las posibilidades de acceso a los bienes culturales. Entendemos que este fenómeno puede entenderse como una cuestión de clase social, género y raza. La colonización, la esclavitud negra y la violencia contra los indígenas construye una sociedad en la que la riqueza y el prestigio están reservados a un pequeño grupo de personas. Brasil llega al siglo XXI como el noveno país más desigual del mundo, con una alta concentración de la riqueza, ya que el 10 por ciento más rico posee cerca del 43 por ciento de la riqueza nacional.

Otro factor importante en Brasil es la desigualdad regional. Al tratarse de un país de grandes dimensiones persiste la desigualdad entre las áreas metropolitanas y las regiones del interior, así como

entre el centro urbano y la periferia. Todo este contexto explica el surgimiento de los movimientos sociales en la región sur del país para tener una universidad pública, en busca de nuevas posibilidades locales de educación para el pueblo.

La Universidad Federal de la Frontera Sur es el resultado de la movilización social con la política pública del Gobierno Federal. Tiene en su Proyecto Pedagógico Institucional (PPI) la “garantía de una universidad pública y popular”. ¿Cuáles son, realmente, los aspectos que pueden contribuir a este fin?, ¿cuáles son los elementos que en diez años de existencia impulsan a la UFFS a esta condición prevista en el PPI?, ¿cuáles son las contradicciones y los límites de esta experiencia?, ¿en qué medida las ideas de Paulo Freire han estado presentes en la construcción y desarrollo de la universidad?

Resultados

A través de las políticas públicas de ampliación del acceso a la universidad, desarrolladas en Brasil por el Gobierno Federal en la primera década del siglo XXI, el país vivió un proceso de mayor inclusión de las clases populares en la academia, aunque no sin contradicciones.

Datos del Censo de Educación Superior en Brasil referidos a 2019 muestran que 21.4 por ciento de los jóvenes entre 18 y 24 años asisten a la universidad. Sin embargo, entre el 25 por ciento con menores ingresos, la media de años de escolarización es de 9.9 años, lo que representa una educación fundamental completa (6 a 14 años de edad). De este modo, entre los más pobres, ni siquiera la enseñanza secundaria, requisito indispensable para acceder a la universidad, es una realidad. El porcentaje de personas con estudios superiores en Brasil es muy similar al de México e inferior al de Colombia, Chile y Argentina.

Para su población de más de 212 millones de personas, el número absoluto de matrículas en la educación superior alcanza más de 8 millones 600 mil, con una tasa media de crecimiento anual promedio de 3.7 por ciento en los últimos diez años (2009-2019).



Fotografía: Yury Kim en Pexels, en: <https://www.pexels.com/es-es/foto/silueta-de-hombre-tenencia-lanzallamas-585418/>

En total, creció 43.7 por ciento en ese periodo. En 2019, el aumento fue de 1.8 por ciento.

La UFFS también ha crecido en términos cuantitativos, pero, aunque esto es importante, detrás de cada número hay personas, vidas, sueños, posibilidades y proyectos. Una universidad no sirve sólo para formar mano de obra para el mercado laboral, y mucho menos sólo para la reproducción de una élite o clase media privilegiada. La universidad pública en los países desiguales es uno de los mecanismos para superar la pobreza en términos sociales, y no sólo para generar movilidad a nivel individual.

Las nuevas universidades creadas en el siglo XXI en Brasil reflejan las agendas sociales y educativas nacionales y las acciones afirmativas para las cuestiones regionales, de clase social, de género y raciales. El propio proceso de integración internacional es una agenda importante y se refleja en la creación de instituciones como la Universidad Federal de Integración Latinoamericana (UNILA), en la ciudad de Foz do Iguaçu (estado de Paraná), en la frontera entre Brasil, Argentina y Paraguay. En la misma línea, la Universidad de Integración Internacional de

la Lusofonía Afrobrasileña (UNILAB) en los estados de Ceará y Bahía, fue creada para contribuir a la integración entre Brasil y los demás países miembros de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa (CPLP), especialmente los países africanos.

Así, la UFFS enfocada al Mercosur, la UNILA a América Latina y la UNILAB a África son ejemplos de una expansión universitaria guiada por un proyecto político de acercamiento a países y regiones fuera del eje de Europa y Estados Unidos. Este enfoque Sur-Sur, en términos del sociólogo Boaventura de Sousa Santos, permite una nueva producción de conocimiento que parte de los retos de la realidad local para pensar en lo global. Por lo tanto, una experiencia universitaria popular debe basarse en un proyecto cultural, en un sentido humano más amplio. Tenemos ejemplos históricos de la construcción de universidades populares en América Latina que se acercan a las clases trabajadoras, al socialismo y a la educación de adultos. En esta dimensión, el venezolano Andrés Bello consideraba que la universidad era el instrumento para generalizar la educación para todo el pueblo, y el peruano José



Fotografía: Jansel Ferma en Pexels, en: <https://www.pexels.com/photo/woman-making-clay-pot-grayscale-photo-1619602/>

Carlos Mariátegui defendería la creación de universidades populares, entendiéndolas como espacios autónomos para la creación de una “cultura obrera”.

Cuando pensamos a partir de Paulo Freire, además de retomar la concepción de la universidad popular dentro del “sistema” de educación propuesto en los años sesenta, tenemos que tener en cuenta al menos dos puntos: a) la democracia en el acceso y permanencia de los estudiantes, así como en la gestión académica entre profesores y técnicos; b) el diálogo como compromiso político con la valorización de los diferentes saberes, como estrategia de producción de conocimiento y base de la metodología de enseñanza.

En la UFFS, el acceso siempre ha sido algo relevante; por ello, más de 90% de sus estudiantes proceden de escuelas públicas, algo inédito en el sis-

tema de enseñanza superior brasileño. Además, cuenta con políticas de admisión de indígenas y de integración de haitianos (PROHAITI).

El currículo también fue pensado en dominios que integran disciplinas, buscando acercar el conocimiento a la realidad de los alumnos, así como recuperar contenidos de la enseñanza media y ampliar el conocimiento más allá del área específica del curso. Muchos proyectos de investigación y extensión se centran en las demandas locales relacionadas con la agricultura familiar, el medio ambiente, la educación y la cultura.

La UFFS cuenta con consejos consultivos, formados por representantes de la sociedad civil, y realiza consultas en la comunidad académica y la comunidad regional para elegir a sus dirigentes. En una década de funcionamiento, la universidad está presente en seis ciudades de los tres estados del sur de Brasil, donde contribuye al desarrollo local.

Sin embargo, la Universidad no está exenta de problemas y contradicciones. La dependencia de los recursos financieros del Gobierno Federal es un reto en un escenario de disminución de las inversiones. Otro tema muy actual (2019) es el incumplimiento de la gestión democrática con el nombramiento de un rector que no fue el que se eligió en el proceso de consulta. Este fue uno de los impactos del actual gobierno brasileño de extrema derecha en la institución; un gobierno que considera a Paulo Freire como uno de sus principales enemigos. Pero ¿esto por qué?

Precisamente porque la propuesta educativa de Freire se opone al pensamiento de la extrema derecha. Freire luchó por una escuela y una universidad comprometidas con el pueblo, por articular la cultura popular con la cultura científica. Defendió los procedimientos democráticos y solidarios, muy diferentes de los métodos conservadores, que favorecen el individualismo y la meritocracia.

En síntesis, identificamos la influencia de la propuesta freireana en la reciente política de expansión universitaria brasileña, principalmente por sus características inclusivas. Ciertamente, el REUNI

apostó por la expansión, sin embargo, ha enfrentado problemas con la calidad de la formación en las nuevas instituciones y la disminución de la inversión en la estructura y en la valorización de los funcionarios. Adicionalmente, el cambio de escenario en las elecciones presidenciales de 2018, ya anunciado por el golpe que destituyó a la presidenta Dilma Rousseff en 2016, profundizó los problemas de la educación brasileña y ha generado un ambiente de gran incertidumbre. Todo ello agravado por la pandemia de COVID-19 desde 2020.

Las lecciones de esta reciente e intensa experiencia universitaria son importantes para la necesaria resistencia y la construcción de nuevas acciones que aseguren el mantenimiento del proyecto inicial de la UFFS de ser una universidad pública y popular.

Recomendaciones para la acción

1. *Discutir de política, conocer un poco de historia e interesarse por los problemas del país.* La reciente experiencia en Brasil demuestra la importancia del trabajo de base permanente, la construcción colectiva de proyectos y el diálogo con el pueblo. La falta de conciencia de una parte del pueblo brasileño fue la responsable de la elección de un gobierno contrario a sus propios intereses. Además, una vez en el poder, la izquierda debe evitar la burocratización y la corrupción; asumir sus errores y hacer la autocrítica necesaria para no perder el apoyo popular, como ocurrió en Brasil.
2. *Acercar los movimientos sociales a la universidad.* Cuanto más se asocie la universidad y se abra a los movimientos sociales populares, más cerca estará de las acciones progresistas. Ya no es posible que la universidad y sus intelectuales se mantengan al margen de las demandas populares, sin involucrarse con la comunidad. Por ello,

los proyectos de investigación y extensión deben tratar, siempre que sea posible, de contribuir al desarrollo local.

3. *Valorar el trabajo de los educadores.* Algo fundamental a partir de la propuesta de Freire es que los profesores se asuman como educadores, es decir, como sujetos políticos y de conocimiento. Esto contribuye a su reconocimiento por parte de la comunidad y puede ser un punto positivo para una valoración adecuada, no sólo de los salarios, sino del prestigio. Educadores y educadoras con legitimidad en la sociedad contribuyen con la imagen de la universidad y a su defensa frente a los retrocesos impulsados por los segmentos conservadores de la derecha.

Lecturas sugeridas

FREIRE, PAULO (2003), *El grito manso*, Buenos Aires, Siglo XXI Argentina, en: <https://centrodeinvestigacionclacorsius.mex.wordpress.com/2019/11/05/libro-el-grito-manso-de-paulo-freire-pdf/>

FREIRE, PAULO, ADRIANO NOGUEIRA Y DÉBORA MAZZA (1986), "Universidade e compromisso popular", transcrição do I Seminário Universidade E Compromisso Popular, 20 de agosto de 1986, Campinas, PUCCAMP, en: <http://www.acervo.paulofreire.org:8080/jspui/handle/7891/1030>

PEREIRA, THIAGO INGRASSIA, FERNANDA MAY Y DANIEL GUTIERREZ (2014), "O acesso das classes populares ao Ensino Superior: novas políticas, antigos desafios", *Revista Pedagógica*, vol. 16, núm. 32, pp. 117-140, en: <https://bell.unochapeco.edu.br/revistas/index.php/pedagogica/article/view/2726/0>

Traducción: César Eduardo Ortega Elorza